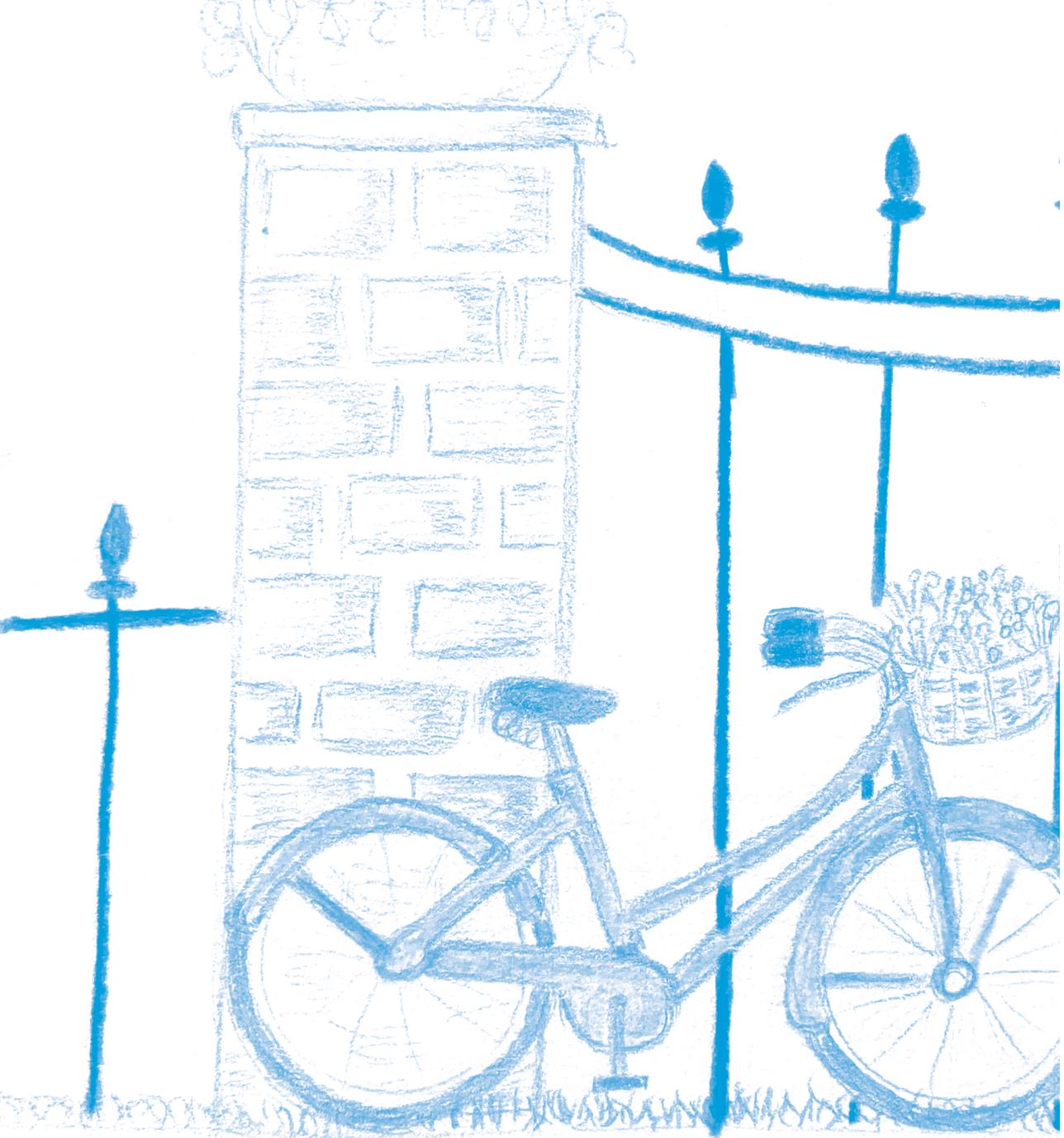


Juan Antonio Piñero

MIENTRAS YO TE QUIERA



la esfera  de los libros



INTRODUCCIÓN

Tengo momentos en los que los sentimientos me asaltan en modo y forma de versos.

No puedo decir que me brote entonces la necesidad de dejarlos sobre un papel, eso es algo que decido como un entretenimiento o disfrute personal.

También por gusto dejé en mis libretas tres novelas y media que soñé con verlas en alguna librería, pero la realidad y el tiempo nunca las quisieron ahí, y un día dejé de soñarlo y las coloqué en el estante de los sueños perdidos o imposibles.

Pero a veces ocurre que viene alguien y te devuelve lo perdido, en mi caso vino Esther Civantos y me trajo de nuevo la ilusión, la fe, y ni un solo día dejó que se fuera, por eso quiero ahora dejarle aquí mi agradecimiento eterno. También a Nieves Llamas que sostiene y ordena todo mi alrededor. A Ángela Reynolds que siempre lo creyó posible, y a Carmen Fernández de Blas por darle a mis versos esta oportunidad.

Gracias a las cuatro por hacer mi sueño realidad.



OLVIDARTE

Decido olvidarte,
como quien decide cruzar un océano a nado.
Y prohíbo
a los poros de mi piel
que echen de menos el sudor de tu cuerpo,
ese,
que mezclado con el mío,
consegua la fragancia más excitante,
y a la vez,
más dulce.
Me prohíbo creer en tu existencia,
en la certeza de que vives una vida sin mí.
Me prohíbo pasar no sé cuánta más vida queriéndote,
aun sabiendo que
no hay peor forma de olvidarte
que obligándome a hacerlo.

NADA ES ETERNO

Nada es eterno.
Eso dicen,
que todo acaba,
que todo tiene su fin,
todo menos este dolor,
esta pena que no cicatriza,
que no recupera la porción de alma que se llevó,
o mejor dicho que murió,
porque nada quiso de mí,
ni mi amor,
ni mi vida
y mucho menos mi alma.
Solo quiso ejercer su derecho a volar otros cielos,
sé que era libre de hacerlo,
y yo,
yo soy libre de echarla de menos,
de llorarla,
y de maldecirla
aunque sé que no debería hacerlo.

EL SILENCIO

Y el silencio ganó,
pero no logró matar al amor,
porque hay miradas que gritan más que mil gargantas,
y yo sé
que esto
que me zarandea por dentro es real,
porque va pasando el tiempo
sin quererte menos,
porque el silencio calla,
pero tú y yo
somos verdad.



VACIÁNDOME EN TI

Cómo te explico
que hace tiempo
que no puedo pensar
sin dejar de pensarte.

Cómo te cuento
que no te necesito,
pero que no sabría cómo encontrarle sentido a la vida sin ti.

Cómo te digo
que eres tú la que escondo
en todos mis versos
o que todos mis versos
son siempre tú.

Cómo te cuento
que quiero llenarme de ti
vaciándome en ti.

Cómo te digo
que quiero comerte el alma
besándote los labios.

Cómo te explico
que sueño las noches
despierto de amor por ti.